

## HABLEMOS DE LA ARGENTINA.

### HAMBRE

La Argentina ya no es Janja para el señuelo del emigrante europeo; como la India, como esa China donde las pobres bestezuelas humanas devoran las andas a las otras y roen una tierra agotada sin hallar sustento, la Argentina avespirará muy pronto con el hambre en sus campos, en sus grandes ciudades. El uberrimo árbol de la diamantina leyesana de América ha secado, y las maravillosas manzanas de oro han caido, pudiéndose sobre un suelo calcinado y estéril.

Los campos han sido arrebatados de sus mejores frutos, y por la sequía o por los años, aquellos que curvaron sus cansados cuerpos durante una estación sobre los sarcofagos, no tendrán una mala corteza que roer. El crudo espectáculo de llegar a confinar con el hambre Italia, de no poder alcan-

necesario a los hijos,

sera la peste que obtendrán quienes han trabajado para los otros. Ya veremos el paso de la miseria por los campos de esta tierra. El sufrimiento llegará al máximo, a través de una vida de angustias, trasladadas en caravanas de mendigos, de hambrientos, de pobres mujeres criollas o gringas que andarán los caminos con los eríos a cuestas, necesitados de todas partes por los miticos, echados como perros de los refugios hallados por una noche. El hambre se instalará dueño y señor de vidas, los gritones desarmados y lloridos del dolor proletario levantarán sus banderas de sordos rebeldes en cada rancho y la alegría del campo argentino — la mentida alegría que cantan poetas tristes y desperanza en los muchos escarnecidos y burlados.

Alguién ha dicho, en una observación conceptuada valiosa de las condiciones económicas y psicológicas del campesino y el problema de la tierra en la Argentina, que su actualidad ofrece gran similitud con las del ruso antes de la caída del zarismo y en la lenta gestación pro-revolucionaria de los años 1905-1914. Y que la revolución, — una revolución generada por cruel miseria, por implacable hambre de pan y libertad en el agro enteudado, — ha de venir, igual que en Rusia, de los campos usufructuados y esclavizados por los amo.

La rebelión será lo aguardamos. La insurrección por los derechos del hombre expresará una voluntad de vivir tan sagrada e imperecedora como la del soñado anhelo de libertad. Enseñaremos por reconocer esta verdad, que viene del fondo del pueblo, desde los estómagos vacíos y todos los humillados y miserables que devoran la tierra.

1930

Salemos en 1930 al año del hambre, de la rebelión campesina y la declarada guerra contra las leoninas condiciones de la burguesía criolla. Nosotros, proletarios también, ponemos en el saludo total la rebeldía de una resurrección posible.

Mientras los filósofos discuten, el hambre y el amor conducen al mundo, ha dicho Schiller. No teorizemos, pues, sobre los imaginarios peligros de una revolución generada por la miseria, y pongámonos todo con todo con aquéllos que no están hambrientos, con quienes tienen impiados hambres de pan, que es hambre de vivir, de gozar, de levantarse del ciego hambre también. Hay una razón de gozo y disfrute frente a una sociedad fundada en la violencia y la miseria para las grandes masas, y de un criminal legalismo que niega y ofende el derecho a la vida; es la razón del hambriento, del desposeído, del delincuente, tan verdaderas, para los inhumanidades victimadas por la legalidad burguesa, como las propias razones de los revolucionarios sociales. Y la Argentina, en este año de 1930, plagada por la miseria, añalda de un conflicto a otro por los descomunales, verá levantarse a menudo desde el seno oscuro y turbio — todo lo que querá, pero singularmente segundo — del bajo pueblo, la razón de vida, el derecho a la vida, del miserable, el hambriento y el delincuente.

Salemos, entonces, a las posibles rebeliones de este 1930 que recién se inicia.

## FERREYRA MARTINEZ

Nada vale ensayar protestas ante la muerte. En el fondo, esto sería también una cosa burguesa. Cuando un compañero revolucionario muere, si se va como se nos fué Ferreyra Martínez, aniquilado hasta el fin, no debiéramos hacer la usura de lo que aún pedía vivir, sino apreciar cuánto dió de sí, lo intenso de su vida entera, y darle una despedida cordial, vueltas de cara al trabajo.

Quizá hasta el propio Ferreyra Martínez gustó de morir así. Era uno de esos anarquistas "criollos", tez bronceada y nervio agil, para quienes la vida deberá estar contenida en algo, — en los puños, los labios o las armas, — pero gastada en una sola fuerza y un solo voleo, hasta que de él "abacaló". Por eso, en estos hombres, despojados de toda duda y toda sombra, morir no es lo que importa, sino haber vivido. Y Ferreyra Martínez vivió maestrosamente la propaganda, las ideas y la acción. Fue un cabal anarquista y un cabal criollo.

Teléfono: Nuestro aparato tiene el No. Mitte 62-3313



**Barbarie Argentina** - Reconstrucción gráfica hecha por "Caras y Caretas" del asesinato de G. Marinelli

## NUESTROS EDITORIALES

### METODOLOGIA Y CONDUCTA

LUIGI FABBRI

No son las circunstancias, a menudo accidentales, de estar solos o aliados, cortados de la "mayoría" o aún de lo conceptualizado "minoría" en el anarquismo, las que deben influir como determinantes para la adopción de nuevos puntos de vista o reacciones tácticas en el orden de la militancia revolucionaria. Puedese dar la contingencia de que ciertas circunstancias, aparentemente exteriores, pero que en su fondo revelan lo íntimo de una profunda crisis espiritual en el anarquismo, obren en nosotros como reactivo y de ello dispongamos otro diverso miraje y apreciación de las cosas. Por ejemplo, el problema interpretativo de la actualidad anárquica en el movimiento de los trabajadores llevado a tan fundamental desorientación de conductas y actividades que quid llegó a operar desánimo y rendimiento en no pocos compañeros. Pero, por sobre esto, que explicamos en todo su lógica y diversificada y hace situar a una mayor rigüenza la actividad combatiente del anarquismo, hay todavía un problema mucho más hondo y en el cual apunta la crisis, cuál es el juzgar, por cansancio, por el cometido de ciertas circunstancias exteriores de mero fracaso o quizás, en la mayoría de los casos, para aparentar en el papel simples posturas intelectuales que ocultan el desarrollo del espíritu de rebeldía anárquico que el anarquismo, para su desenvolvimiento y permanencia, debe rectificar sus postulados de revolución inmediata, integralista. Mas aún; se advierte que el cometido anarquista revolucionario puede ceder, sin desmedro para lo que constituyó su oriente durante más de medio siglo, a un gradualismo de adquirir posiciones parciales en tal o cual orden de la economía, la producción, y el consumo entre "emancipados", "cooperadores" o simples anarquistas que se deciden de una vez a "vivir un poco de anarquía". Y, a vuelta de hoja, se nos quiere instruir en los secretos del método o la metología anárquista.

Es un hábil pasatiempo. Tomados de la mano por tan sabios conductores, ya podemos ir desechando los "romanticismos de la revuelta", la insurrección de masas o la propaganda por el hecho, toda duda y todo heroísmo, y considerarnos telécos porque al fin, a pesar de las revueltas itálicas y parisinas, de los miles de caídos y millones de oprimidos, de cuantos han constituido el fermento insurreccional de un siglo, cuantos suelen y son pisoteados por el Estado y el capitalismo imperantes, podrán seguirnos, si querán y son consentidos en el colonialismo anarquista.

El anarquismo no funda su permanencia; su actualidad y fuerza como militancia, su capacidad creativa y de atracción social en métodos más o menos, o el espíritu de como trabajan, aman, visten, alimentan y defecan cien o diez mil anarquistas que se tengan por tales en la paz de un hogar común, sino en lo inquebrantable e indestructible de su conducta revolucionaria en el seno del pueblo. Sabemos anarquista, discernir como tal si es algo, no lo es todo: convivir entre anarquistas y hacer las obligaciones rituales — cuidado, la metodología aplicada al anarquismo no puede también llevar a eso! — por tanta armonía y paz, alcanzadas, no es lo necesario; haber superado todas las dudas y triunfado por anticipado de todas las posibles derrotas, satisfaciéndose en sí mismo por el conocimiento exacto del camino en que se marcha, no resuelve el problema de tradición y de militancia y aún que encuenen un verdadero revolucionario.

Y, además, qué noble empresa, qué irradiación social y moral, qué porvenir supondrá la metodología en el anarquismo, cuando aún faltan las apoyarnos en un real equilibrio de las ideas con los hechos, de los propósitos con la conducta? Mejor es que primercamente nos sepamos capaces de no contraernos a mezquinos intereses creados, no informar y establecer odiosa persecución, desde el cómodo expediente de una página que se escribe todos los días, al compañero que plensa y actúa distintamente a nosotros, de no echar los fáciles y siempre azarables lebres del odio y la oblicuidad tras el perseguido, de confirmar, con algún hecho, al menos, que nuestras palabras reflejan sólo sinceridad y no mólices de acuñamiento.

Conducta, conducta real de anarquistas, para nosotros y ejemplo moral del pueblo, vamos precisando antes que método, virtualidad revolucionaria antes que caminos hechos, compañeros del hallazgo de la metodología aplicada al anarquismo! Esto si que proclamará una indescriptible base moral a nuestras cosas. Porque, en el fracaso, la adversidad o incomprendimiento, aislado o aprisionado por el cansancio, el anarquista puede él sólo negar a encarnar un carácter y una conducta. Y habrá dado así un paso adelante.

### GUALTERIO MARINELLI, "ASESINADO DOS VECES"

Pronto se apagaron los ecos suscitados en torno al atentado al presidente Irigoyen primero, y la masacre ignominiosa perpetrada en el cuerpo herido de muerto de Gualterio Marinelli, por la perrada de investigaciones después, el — para nosotros real y sobradamente justificado — atentado del caudillo máximo de la chusma radical y argentina. Gran agitación, gran desconcierto y pánico los primeros días, donde se puso de relieve la cobardía y vilera de todos los sectores políticos que un día antes pedían la cabeza del histrión — presidente y luego descargaron sus odios que nos traían — contra los anarquistas, al confirmarse que Gualterio Marinelli también lo era. Miedo, infamación y culipso, agachada y vergonzosa lavada de manos de toda la prensa, desde la que solía amanecer cada día clamando por una asonada revolucionaria, la noche siguiente como los empolvados marciones de "La Fronda", hasta los pobrecitos asesuados esos, que desde "Crítica", están plidiendo a gritos que los negocian Trigoyen, — todos tan lavados y sacudidos por el pavor, como los próximos redactores del diario anarquista "La Protesta", que no aturaron a enlazar o atar el terror bien adentro, regando cien veces la posibilidad de un atentado anarquista y desarcando, no contra Trigoyen, sino contra el propio Marinelli, la atenta de llamarlo "eludiciente". Esto fué el espectáculo de cobardía que ofreció la Argentina, las visperas de Navidad.

Un hombre muerto a tiros, salvajemente, con quince plomos en el cuerpo, apuñalado y pisoteado en medio de una vía central de Buenos Aires, por siete u ochos sicarios de investigación. Un presidente de la república viejo, en el "bluf" de los complotos y asesinatos, huyendo los primeros disparos y llorando de miedo ante el propio cuero acerbiado y helado un pinzazo sangriento del asesinado. Pánico en el gobierno, sollicitud de estado de sitio y represión. Y, págala en primera impresión, desborde de odios, una ola de cobardía envolviéndolo todo, miedo físico y miedo moral anegando voces y conciencias.

Cuando fué ultimado Anteo Zamboni por la milicia fascista, un camarada italiano lanzó un bando grito de verdad y dolor: "asesinado dos veces". Asesinado por los sicarios, y asesinado por cuantos lo infamaron y negaron. También Gualterio Marinelli — de quien hoy hay pruebas que nunca suplantó sus sentimientos anarquistas, aún cuando no era activo y no participara de nuestras luchas, — fué "asesinado dos veces", por la turba que lo masacró y la cobardía de cuantos lo negaron, lo bafaron moralmente y disputaron en torno al silencio que el crimen policial había sellado en sus labios.

El 24 de Diciembre, a pocas horas del atentado, nosotros, sin conocerlo, pero justificando el hecho contra el gestor directo de las masacras de la Patagonia, la semana de Enero, el Hítoral y San Francisco, saludamos en Gualterio Marinelli el brazo de la justicia popular. Hoy como ayer, volvemos a saludar al caído y decimos estas palabras para su vindicación moral.

Buenos Aires, Febrero 13 de 1930

## CARTAS DE CHILE

Con elementos supervivientes (y algunos recientemente agregados) de otro tiempo famoso, Unión Social de Asalariados de Chile (Uscrach), despedazada y aniquilada por Ibáñez, cuando ya no le hizo falta para sus fines de ascensión "legal" al poder, ha formado ahora la Confederación Republicana de Acción Cívica (Crac). Pretende con esto, dar a las organizaciones sindicales o pseudo sindicales, representación parlamentaria. Se comprende, desde luego, que en previo el reconocimiento legal de tales organizaciones. Un remedio claro de las "corporaciones" mussolinianas.

El apetito de algunos "leaders", obreros u obreristas, se ha desbordado de una manera casi rabiosa y los aprestos electorales son tantos que en los "círculos" obreros, los "Círculos", trabajan día y noche, por sus respectivas candidaturas, claramente. Cada líder o dirigente es ya candidato en potencia.

En estos días — el 12 de Enero — se ha efectuado la primera Concentración de las fuerzas electorales — en el Teatro O'Higgins, de Santiago, en la que los futuros y presentes candidatos a diputados y senadores, han vaciado, verbalmente, las mismas y vulgares mañas que ellos llaman sinceridad de propósitos para con el gobierno que preside S. E. don Carlos Ibáñez, de que hicieron gala en los tiempos de aquel receptor del Dr. Salas y del Dictador que se llamó Uscrach y que sirvió para engullir una vez más a muchos candidatos trabajadores.

En estos días — el 12 de Enero — se ha efectuado la primera Concentración de las fuerzas electorales — en el Teatro O'Higgins, de Santiago, en la que los futuros y presentes candidatos a diputados y senadores, han vaciado, verbalmente, las mismas y vulgares mañas que ellos llaman sinceridad de propósitos para con el gobierno que preside S. E. don Carlos Ibáñez, de que hicieron gala en los tiempos de aquel receptor del Dr. Salas y del Dictador que se llamó Uscrach y que sirvió para engullir una vez más a muchos candidatos trabajadores.

En estos días — el 12 de Enero — se ha efectuado la primera Concentración de las fuerzas electorales — en el Teatro O'Higgins, de Santiago, en la que los futuros y presentes candidatos a diputados y senadores, han vaciado, verbalmente, las mismas y vulgares mañas que ellos llaman sinceridad de propósitos para con el gobierno que preside S. E. don Carlos Ibáñez, de que hicieron gala en los tiempos de aquel receptor del Dr. Salas y del Dictador que se llamó Uscrach y que sirvió para engullir una vez más a muchos candidatos trabajadores.

En estos días — el 12 de Enero — se ha efectuado la primera Concentración de las fuerzas electorales — en el Teatro O'Higgins, de Santiago, en la que los futuros y presentes candidatos a diputados y senadores, han vaciado, verbalmente, las mismas y vulgares mañas que ellos llaman sinceridad de propósitos para con el gobierno que preside S. E. don Carlos Ibáñez, de que hicieron gala en los tiempos de aquel receptor del Dr. Salas y del Dictador que se llamó Uscrach y que sirvió para engullir una vez más a muchos candidatos trabajadores.

En estos días — el 12 de Enero — se ha efectuado la primera Concentración de las fuerzas electorales — en el Teatro O'Higgins, de Santiago, en la que los futuros y presentes candidatos a diputados y senadores, han vaciado, verbalmente, las mismas y vulgares mañas que ellos llaman sinceridad de propósitos para con el gobierno que preside S. E. don Carlos Ibáñez, de que hicieron gala en los tiempos de aquel receptor del Dr. Salas y del Dictador que se llamó Uscrach y que sirvió para engullir una vez más a muchos candidatos trabajadores.

En estos días — el 12 de Enero — se ha efectuado la primera Concentración de las fuerzas electorales — en el Teatro O'Higgins, de Santiago, en la que los futuros y presentes candidatos a diputados y senadores, han vaciado, verbalmente, las mismas y vulgares mañas que ellos llaman sinceridad de propósitos para con el gobierno que preside S. E. don Carlos Ibáñez, de que hicieron gala en los tiempos de aquel receptor del Dr. Salas y del Dictador que se llamó Uscrach y que sirvió para engullir una vez más a muchos candidatos trabajadores.

En estos días — el 12 de Enero — se ha efectuado la primera Concentración de las fuerzas electorales — en el Teatro O'Higgins, de Santiago, en la que los futuros y presentes candidatos a diputados y senadores, han vaciado, verbalmente, las mismas y vulgares mañas que ellos llaman sinceridad de propósitos para con el gobierno que preside S. E. don Carlos Ibáñez, de que hicieron gala en los tiempos de aquel receptor del Dr. Salas y del Dictador que se llamó Uscrach y que sirvió para engullir una vez más a muchos candidatos trabajadores.

En estos días — el 12 de Enero — se ha efectuado la primera Concentración de las fuerzas electorales — en el Teatro O'Higgins, de Santiago, en la que los futuros y presentes candidatos a diputados y senadores, han vaciado, verbalmente, las mismas y vulgares mañas que ellos llaman sinceridad de propósitos para con el gobierno que preside S. E. don Carlos Ibáñez, de que hicieron gala en los tiempos de aquel receptor del Dr. Salas y del Dictador que se llamó Uscrach y que sirvió para engullir una vez más a muchos candidatos trabajadores.

En estos días — el 12 de Enero — se ha efectuado la primera Concentración de las fuerzas electorales — en el Teatro O'Higgins, de Santiago, en la que los futuros y presentes candidatos a diputados y senadores, han vaciado, verbalmente, las mismas y vulgares mañas que ellos llaman sinceridad de propósitos para con el gobierno que preside S. E. don Carlos Ibáñez, de que hicieron gala en los tiempos de aquel receptor del Dr. Salas y del Dictador que se llamó Uscrach y que sirvió para engullir una vez más a muchos candidatos trabajadores.

En estos días — el 12 de Enero — se ha efectuado la primera Concentración de las fuerzas electorales — en el Teatro O'Higgins, de Santiago, en la que los futuros y presentes candidatos a diputados y senadores, han vaciado, verbalmente, las mismas y vulgares mañas que ellos llaman sinceridad de propósitos para con el gobierno que preside S. E. don Carlos Ibáñez, de que hicieron gala en los tiempos de aquel receptor del Dr. Salas y del Dictador que se llamó Uscrach y que sirvió para engullir una vez más a muchos candidatos trabajadores.

En estos días — el 12 de Enero — se ha efectuado la primera Concentración de las fuerzas electorales — en el Teatro O'Higgins, de Santiago, en la que los futuros y presentes candidatos a diputados y senadores, han vaciado, verbalmente, las mismas y vulgares mañas que ellos llaman sinceridad de propósitos para con el gobierno que preside S. E. don Carlos Ibáñez, de que hicieron gala en los tiempos de aquel receptor del Dr. Salas y del Dictador que se llamó Uscrach y que sirvió para engullir una vez más a muchos candidatos trabajadores.

En estos días — el 12 de Enero — se ha efectuado la primera Concentración de las fuerzas electorales — en el Teatro O'Higgins, de Santiago, en la que los futuros y presentes candidatos a diputados y senadores, han vaciado, verbalmente, las mismas y vulgares mañas que ellos llaman sinceridad de propósitos para con el gobierno que preside S. E. don Carlos Ibáñez, de que hicieron gala en los tiempos de aquel receptor del Dr. Salas y del Dictador que se llamó Uscrach y que sirvió para engullir una vez más a muchos candidatos trabajadores.

En estos días — el 12 de Enero — se ha efectuado la primera Concentración de las fuerzas electorales — en el Teatro O'Higgins, de Santiago, en la que los futuros y presentes candidatos a diputados y senadores, han vaciado, verbalmente, las mismas y vulgares mañas que ellos llaman sinceridad de propósitos para con el gobierno que preside S. E. don Carlos Ibáñez, de que hicieron gala en los tiempos de aquel receptor del Dr. Salas y del Dictador que se llamó Uscrach y que sirvió para engullir una vez más a muchos candidatos trabajadores.

En estos días — el 12 de Enero — se ha efectuado la primera Concentración de las fuerzas electorales — en el Teatro O'Higgins, de Santiago, en la que los futuros y presentes candidatos a diputados y senadores, han vaciado, verbalmente, las mismas y vulgares mañas que ellos llaman sinceridad de propósitos para con el gobierno que preside S. E. don Carlos Ibáñez, de que hicieron gala en los tiempos de aquel receptor del Dr. Salas y del Dictador que se llamó Uscrach y que sirvió para engull